

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Revisitando a Emma Goldman. Notas sobre su contribución a la construcción de una historia feminista del género.

Garrido, Hilda Beatriz (UNT).

Cita:

Garrido, Hilda Beatriz (UNT). (2007). *Revisitando a Emma Goldman. Notas sobre su contribución a la construcción de una historia feminista del género. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/816>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**REVISITANDO A EMMA GOLDMAN
NOTAS SOBRE SU CONTRIBUCIÓN A LA CONSTRUCCIÓN
DE UNA HISTORIA FEMINISTA DEL GÉNERO**

Hilda Beatriz Garrido

CEHIM – UNT

En acercamientos anteriores a las obras de Emma Goldman y de Mary Wollstonecraft señalaba que “los escritos feministas no conforman un desenvolvimiento ininterrumpido y permanente; por el contrario su aparición coincide con momentos de transformación liberadora y de mayor receptividad. Patricia Madoo Lengermann y Jill Niebrugge-Brantley¹ reconocen, dentro de la historia moderna y contemporánea de occidente, un primer momento de crecimiento de la producción feminista en los decenios de 1780 y 1790; un esfuerzo más organizado hacia 1850, una movilización masiva por el derecho al sufragio a comienzos del siglo XX, y las décadas de 1960 y 1970 en el que aparece un feminismo multifacético”².

A lo largo de su vida Emma Goldman recorrió distintos momentos de la historia contemporánea, residiendo de manera alternada entre Europa y los Estados Unidos, y tuvo una activa participación en los acontecimientos de su tiempo.

Los escritos de Emma Goldman que pondremos a consideración en este trabajo pueden ser ubicados temporalmente dentro de este movimiento transformador en el proceso histórico de occidente, apareciendo como productos distintivos, modelos particulares y relevantes por sus planteos críticos frente a la sociedad de su tiempo y, aún más, a la sociedad actual. Y por cierto, no han perdido vigencia.

Me propongo entonces realizar una relectura de algunos escritos de Emma Goldman con el propósito de rescatar aquellos aportes que coadyuvaron a la construcción de una historia feminista del género. Señalamos en primer lugar, su obra tal vez más conocida en lengua española, *Tráfico de Mujeres y otros escritos feministas*, en la que va a

¹ Madoo Lengermann, Patricia y Jill Niebrugge-Brantley. 1996. “Teoría feminista contemporánea”. En Ritzer, George. *Teoría Sociológica Contemporánea*. McGraw-Hill. Madrid.

² Garrido, Hilda B. 1999. “Diferente y desigual”. El pensamiento de dos escritoras feministas pioneras. Mary Wollstonecraft y Emma Goldman”. *Actas de las Primeras Jornadas de Historia Moderna y Contemporánea*. Vol. 1. Facultad de Filosofía y Letras. UNT. Tucumán y Garrido, Hilda Beatriz. 2006. “La educación de las mujeres en el pensamiento de Mary Wollstonecraft”. En Bezián de Busquets, E. (comp) 2006. *La República de las Letras y las Mujeres*. T. 4. Universidad Nacional de Tucumán.

desarrollar un programa revolucionario por sus planteos críticos frente a la sociedad de su tiempo; en este sentido es sumamente valioso su análisis. Los otros escritos que consideramos aquí son *La Hipocresía del puritanismo y otros ensayos* y, *Anarquismo. Lo que significa realmente*.

Goldman cuestionaba duramente a las instituciones sociales capitalistas por su doble moral. La estrategia anarquista de Emma la va a llevar a enfrentar abiertamente el orden establecido interpelando al sufragio, al matrimonio, a la maternidad, a la prostitución y va a posicionarse en una clara defensa de las y los perseguidas/os de los poderes estatales, entre ellas las personas con diferentes orientaciones sexuales.

Sabemos que la realidad de cada género se estructura de manera diferente, del mismo modo es distinta la manera en cómo cada género percibe su realidad vivencial; en este sentido es necesario tener en claro que “las luchas, y los logros de las mujeres son hechos políticos relacionados con la ideología, con las ideas de política, en suma con problemas de exclusión y de subordinación, que pueden ser analizados en términos de poder a través del concepto de género y sus significados” (Luna, 2003).

Revisitando los escritos de Emma Goldman

“*La mujer más peligrosa del mundo*”, “*Emma la Roja*”, “*Reina de los Anarquistas*”, “*Anarquista de ambos mundo*”, son algunos de los calificativos que se le adjudicaron a esta activista feminista y anarquista, discípula de Bakunin y de Nietzsche, que marcó una etapa en la historia del feminismo estadounidense por sus planteos políticos y sociales que iban mucho más allá del derecho al sufragio.

Para Raquel Osborne existen dos motivos por los que Emma Goldman aparece como relevante en la actualidad, en primer término, “su actitud iconoclasta ante temas tan tabúes a fines del siglo pasado [XIX] como podían ser la liberación sexual de la mujer, el amor libre, la homosexualidad, el control de la natalidad o, en otro terreno, su oposición al voto de la mujer, nos hacen descubrir a una mujer vanguardista que luchó contra viento y marea por causas a veces enormemente impopulares, sin arrodarse ante el rechazo que eran capaces de provocar entre las sufragistas, sus propios correligionarios y, por supuesto, el público en general. Además, su propia vida constituye el ejemplo de las ideas que predicaba, escandalizando con ella a féminas y anarquistas ...”. Existe otra razón particular que Osborne rescata como más entrañable para las y los españolas/es y, es el hecho de que estuvo en España en el momento de la

guerra civil. Conoció a Federico Montseny³ y se conectó con la organización *Mujeres Libres*⁴.

Goldman, a través de su oratoria y su escritura, cuestionaba duramente a las instituciones sociales capitalistas por su doble moral, sus posturas eran el reflejo de una radical concepción revolucionaria desprovista de concesiones reformistas. “Emma Goldman es una pensadora visionaria y de una considerable potencia premonitoria, pues muchas de sus ideas y de sus propuestas de los años veintes y treintas serían todavía motivo de discusión y conflicto en los años ochentas y noventas. Para ella era imposible una sociedad libre y verdaderamente humana, si el estado iba a seguir en control de los aspectos fundamentales del desarrollo de una persona. Sobre todo cuando se trataba de las mujeres”⁵.

En *Tráfico de mujeres y otros ensayos sobre feminismo*⁶, que vieron la luz en los Estados Unidos antes de la primera guerra mundial, Emma Goldman desarrolla un programa que se vincula más con las propuestas del segundo feminismo o de la segunda ola, que con el de sus contemporáneas sufragistas de quienes fue una dura crítica, adelantándose en consecuencia varias décadas en sus planteos revolucionarios.

Sobre el sufragio, Goldman señalaba:

El sufragio, en igualdad de condiciones para la mujer y el hombre, se basa en la idea fundamental que ella debe tener el mismo derecho que su compañero a participar en los asuntos de la sociedad. No es posible que se pueda rehusarle esa justa participación en la vida societaria, aunque el sufragio fuera una práctica sana y justiciera. Más la ignorancia de la mente humana está compuesta para ver un derecho, una libertad, donde no hay más que una imposición. ¿No significa acaso una de las más brutales imposiciones esto que un grupo de personas conciban y confeccionen leyes para obligar con la fuerza y la violencia a que otras las acaten y obedezcan? Y todavía la mujer clama por esa única oportunidad, que trajo tanta

³ Cf. Osborne, Raquel. Emma Goldman: “Si no puedo bailar, no me interesa tu revolución”. (mimeo)

⁴ *Mujeres Libres no se identificaba con el término feminista. De acuerdo con otras mujeres anarquistas, lo asociaban al feminismo político burgués de clase media y lo rechazaban por sus limitaciones sociales. Con todo, es indudable que la teoría y la práctica de Mujeres Libres puede calificarse de anarcofeminismo porque la organización reconocía la especificidad de la opresión femenina y la necesidad de una lucha autónoma para superarla. Admitía explícitamente la existencia de un sistema patriarcal, la “civilización masculina” (...) en el que las mujeres padecen una subordinación por amor de su sexo. Es todavía más significativo el hecho de que Mujeres Libres desarrollara una estrategia de resistencia fundada en la idea de la “doble lucha” y creara una organización femenina autónoma para llevarla a cabo. La teoría de la “doble lucha” se construyó sobre un discurso social y de género paralelos que asociaba la lucha por la liberación de las mujeres a una teoría de cambio social revolucionario basado en el modelo anarquista de sistema social alternativo. De este modo las mujeres tenían que comprometerse en una lucha paralela de doble militancia: una revolucionaria, fundada en la eliminación de la explotación social y económica y la destrucción del Estado, y otra feminista, que cuestionara la supremacía masculina y acabara con las estructuras patriarcales... Mujeres Libres... exigía una revisión de las relaciones de poder entre los sexos. Nash, Mary. 1999. *Rojas. Las mujeres republicanas en la guerra civil*. Ed. Taurus, Madrid.*

⁵ Quesada Monge Rodrigo. 2001. El anarquismo de Emma Goldman (1869 – 1940) y los límites de la utopía. *Especulo. Revista de Estudios Literarios*. Universidad Complutense de Madrid.

⁶ Goldman, Emma. 1997. *Tráfico de mujeres y otros ensayos sobre feminismo*. Anagrama. Barcelona.

*miseria al mundo, que le hurtó al hombre su integridad y la confianza en sí mismo; una imposición que corrompió totalmente al pueblo, convirtiéndolo en fácil presa en las manos de políticos sin escrúpulos y venales*⁷.

El sufragio en la concepción de Goldman carecía de importancia en el marco de la sociedad burguesa. Osborne indica que a quienes más enfrentó fueron justamente las sufragistas, particularmente en las cuestiones vinculadas al derecho al voto de las mujeres y a la prostitución:

“No es necesario aclarar que no me opongo al sufragio femenino con el argumento de la inferioridad e incapacidad de la mujer ... Pocos países han desarrollado una arrogancia y un snobismo tan acentuado como América. Esto es particularmente cierto respecto de la mujer americana de clase media, que no solamente se considera igual al hombre, sino superior, porque es pura, bondadosa, y su moral es intachable. No es extraño entonces que la sufragista americana diga que su voto está dotado de un poder milagroso ... En Colorado, el puritanismo de la mujer ha alcanzado su más dramática expresión. “Los hombres cuyas vidas no eran notoriamente intachables, y los hombres conectados con los bares, han sido apartados de la política desde que las mujeres detentan el derecho de voto” ... Me pregunto cuántas mujeres se dan cuenta de la gravedad de esta supuesta proeza. Me pregunto si comprenden que, en vez de elevar su situación, las mujeres se han transformado en espías políticas, en despreciables entrometidas”.

Fueron su formación y sus convicciones políticas las que llevaron a Goldman a oponerse a las sufragistas, herederas del puritanismo de la segunda mitad del siglo XIX, movimiento que rechazaba el consumo de alcohol, que había impulsado la ley de persecución a las prostitutas y la ley antipornografía. “Las sufragistas proclamaban que, gracias a la superioridad moral de las mujeres, una vez que éstas alcanzaran el voto, enderezarían todos los males de la sociedad ... Goldman ... consideraba dicha superioridad moral en las mujeres como un esnobismo de clase media, tendiente a profundizar el antagonismo entre ambos sexos y a consolidar aún más ... dos esferas completamente separadas ... su oposición fue aún más clara en el terreno de la sexualidad, donde criticó las actitudes sexuales conservadoras ... En definitiva, Goldman renegó de una concepción que acentuaba exclusivamente los peligros y no los gozos del sexo. Las sufragistas pretendían aplicar al hombre las mismas restricciones que sufrían las mujeres. Goldman deseaba ... ampliar el campo de libertades para ambos sexos”⁸.

⁷ Goldman, Emma. *La hipocresía del puritanismo y otros ensayos*. Ateneo Virtual. http://www.alasbarricadas.org/ateneovirtual/index.php/Ateneo_Virtual

⁸ Osborne, Raquel. Op. cit.

Quesada Monge agrega que las mujeres que aspiraban al sufragio universal, a la posibilidad real de elegir y de ser electas, y a la más total y comprensiva participación ciudadana con los hombres, eran de la alta y mediana burguesía de los países de capitalismo central, bien educadas y sensibilizadas para tener claros al menos algunos de sus derechos⁹.

“Yo me resentía de que mi propio sexo colocara todos los males a la puerta de los varones. Indiqué que si fuera realmente tan gran pecador como estaba siendo pintado por esas señoras, las mujeres compartían esta responsabilidad con él ...”

Goldman fue duramente criticada por las sufragistas y tildada como “*una mujer partidaria de los hombres*”. Se atrevió a acusar a las mujeres de los males que la aquejaban, cosa que era considerada inadmisibile para las feministas¹⁰.

Shulman, en el estudio previo de *Tráfico de mujeres ...* comenta que “si algo la enfurecía era la hipocresía del puritanismo y su doble máscara, que condenaba a las mujeres a ser o prostitutas o ‘vestales compulsivas’. Centró su análisis sobre la condición oprimida de las mujeres en el problema sexual: estaba convencida de que ésta era el arma más importante que la sociedad esgrimía contra la mujer”¹¹.

Podemos leer en la “*Hipocresía del puritanismo y otros ensayos*” su dura crítica:

El puritanismo nos ha hecho tan estrechos de mente y de tal modo hipócritas y ello por tan largo tiempo, que la sinceridad, así como la aceptación de los impulsos más naturales en nosotros han sido completamente desterrados con el consecuente resultado que ya no pudo haber verdad alguna, ni en los individuos ni en el arte ... El puritanismo ya no emplea el torniquete y la mordaza, pero sigue manteniendo una influencia cada vez más deletérea, pernicioso, en la mentalidad norteamericana

Emma construyó teorías en las que la verdadera emancipación y la libertad de las mujeres constituyen el fundamento del cambio social. Dentro de la problemática de la opresión de las mujeres, dio particular importancia al tema de la prostitución pues veía en ella la máscara hipócrita de la sociedad capitalista y patriarcal¹². La prostitución de las

⁹ Quesada Monge. 2000. “Anarquismo y Feminismo. Las mujeres en el debate anti-imperialista (1898 – 1902)” *Scanner Cultural*. Nº 21. Santiago. Chile.

¹⁰ Osborne, Raquel. Op. cit.

¹¹ Shulman, Alix. 1977. “La mujer más peligrosa del mundo”. Estudio previo en Goldman, Emma. Op. Cit.

¹² “El término patriarcado se introdujo para distinguir las fuerzas que mantienen el sexismo de otras fuerzas sociales, como el capitalismo. Pero el uso de “patriarcado” oculta otras distinciones. Ese uso es análogo al uso de “capitalismo” para referirse a todos los modos de producción, cuando la utilidad del término “capitalismo” reside justamente en que distingue entre los distintos sistemas por los cuales las sociedades se organizan y aprovisionan. Toda sociedad tiene algún tipo de “economía política”: ese sistema puede ser igualitario o socialista; puede estar estratificado en clases,

mujeres reflejaba para Goldman la síntesis de la condición de las mujeres dentro de este sistema. Así lo relataba en *Tráfico de mujeres*:

“No existe un solo lugar donde la mujer sea tratada en base a su capacidad de trabajo, sino a su sexo. Por tanto, es casi inevitable que deba pagar con favores sexuales su derecho a existir, a conservar una posición en cualquier aspecto. En consecuencia, es sólo cuestión de grado el que se venda a un solo hombre, dentro o fuera del matrimonio, o a muchos. Aunque nuestros reformadores no quieran admitirlo, la inferioridad económica y social de las mujeres es la responsable de la prostitución”

Y en la *Hipocresía del puritanismo* remarcaba:

La prostitución, no obstante se le dé caza, se la encarcele y se le cargue de cadenas, es a pesar de todo un producto natural y un gran triunfo del puritanismo. Es uno de los niños más mimados de la bigotería devota. La prostituta es la furia de este siglo que pasa por los países civilizados como huracán que siembra por doquier enfermedades asquerosas en devastación mortífera. El único remedio que el puritanismo ofrece para este su hijo malcriado es una intensa represión y una más despiadada persecución. El último desmán sobre este asunto ha sido la Ley Page, que impuso al estado de Nueva York el último crimen de Europa, es decir, la libreta de identidad para estas infortunadas víctimas del puritanismo. De igual manera busca la ocultación del terrible morbo -su propia creación-, las enfermedades venéreas. Lo más desalentador de todo esto, fue la obtusa estrechez de este espíritu que llegó a emponzoñar a los llamados liberales, cegándoles para que se uniesen a la cruzada contra esta cosa nacida de la hipocresía del puritanismo, la prostitución y sus resultados.

Goldman en su análisis articula la condición de las mujeres al tráfico o la trata, tema que actualmente es objeto de denuncias a nivel internacional. Ella decía que:

Nuestros reformistas han hecho, de repente, un gran descubrimiento: el tráfico de blancas. Todos los días aparecen en los periódicos notas acerca de estas “condiciones nunca antes conocidas”, y los jurisconsultos están preparando nuevas leyes para controlar este horror.

Es significativo el hecho de que cada vez que el público adquiere conocimiento de ciertos desvíos de tipo social, comienza una cruzada contra la indecencia, el juego de azar, los bares, etc. ¿Y cuál es la consecuencia inmediata de esta cruzada? El juego aumenta, los bares multiplican sus ingresos con los ingresos encubiertos, la prostitución se extiende, y se agrava el sistema de rufianes y soplones.

¿Cómo es posible que una institución, que conoce cualquier criatura, haya sido descubierta tan súbitamente? ¿Por qué esta perversidad, conocida por todos los sociólogos, se ha convertido justo ahora en un tema tan importante?...

¿Cuál es la causa real de este comercio de mujeres? No solamente se comercia con las de raza blanca, sino con las amarillas y las negras. La explotación...

en cuyo caso la clase oprimida puede ser de siervos, de campesinos o de esclavos. La clase oprimida puede ser también de asalariados, en cuyo caso el sistema es propiamente “capitalista”. La fuerza del término reside en su implicación de que, en realidad, hay alternativas al capitalismo”. Rubin, Gayle. 1986. “El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política del sexo”. En *Nueva Antropología*, Revista de Ciencias Sociales, Nº 30.G. V. Edit. México.

En Prostitution in the Nineteenth Century, el Dr. Alfred Blaschko ... afirma que las condiciones económicas son uno de los factores determinantes, más que cualquier otro, de la prostitución.

Emma encuentra que en esta situación opera, además del factor económico, el factor sexual, como se señaló anteriormente:

“Es innegable que se educa y se entrena a la mujer para que ante todo sea una mercancía sexual; y, desde luego, se la mantiene en la más absoluta ignorancia con respecto al significado y a la importancia del sexo. Se elimina todo lo referente al tema, y si por ventura alguien quiere arrojar algo de luz sobre esta tremenda oscuridad, su premio es la persecución y la cárcel. También es cierto que mientras la joven no sepa como protegerse a sí misma, mientras no conozca la función del período más importante de su vida, no debe sorprender que se convierta en una víctima fácil de la prostitución, o de cualquier otro tipo de relaciones que la degradan a la situación de objeto de mera gratificación sexual”.

En los años ´80, Adrienne Rich realizó un profundo análisis sobre la ley del derecho sexual masculino sobre las mujeres que se origina en la mística del irresistible impulso sexual de los varones que justifica, por un lado, la prostitución como un presupuesto cultural universal, a la vez que defiende la esclavitud sexual dentro de la familia sobre la base de la “privacidad y la singularidad cultural de la familia”. “La heterosexualidad obligatoria simplifica la tarea del proxeneta y del alcahuete en los círculos de prostitución universales y en los «centros Eros» mientras que, en la privacidad del hogar, lleva a la hija a «aceptar» la violación incestuosa de su padre a la madre, a negar que ello está ocurriendo, a la esposa golpeada a permanecer con un esposo abusivo. «Hacer amigos o cortejar» es una de las prácticas más importantes del alcahuete, cuyo trabajo consiste en entregar la muchacha escapada o confusa al chulo para que la prepare”¹³.

En esta línea de argumento la heterosexualidad obligatoria aparece entonces como una categoría clave y Rich advierte que no considerar la heterosexualidad como una institución es como no admitir que el sistema capitalista o el sistema de castas del racismo son mantenidos por una variedad de fuerzas, incluidas la violencia física y la falsa conciencia.

En la lectura de Goldman, podemos observar que había advertido claramente esta situación.

¹³ Rich, A. “La heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana”. www.relatoslesbicos.homestead.com

Las adjudicaciones acerca de los lugares que las mujeres ocupan o pueden ocupar en las diferentes actividades son el producto de prejuicios que están expresando una jerarquía del género masculino sobre el femenino. Las actividades y funciones que cumplen las mujeres, vinculadas a la reproducción, aparecen como de segundos órdenes comparados con las de los varones que se relacionan con la producción. Esto también deriva de la crítica que Goldman hace al matrimonio como institución social de carácter económico y opresor de la mujer.

El amor ha sido vinculado a pareja, a institución matrimonial encubriendo un conjunto “heteróclito: amor-pasión, amor-ternura, amor-compañía ...”¹⁴. En *Tráfico de Mujeres y otros ensayos feministas* Goldman marcaba con precisión las diferencias que encontraba entre el amor y el matrimonio:

El matrimonio y el amor no tienen nada en común ... Sin duda, ha habido matrimonios por amor. Pero, desde luego, no ha sido porque el amor solamente se pueda afirmar con el matrimonio, sino más bien se debe a que muy poca gente es capaz de superar una convención ... el matrimonio es un acuerdo económico, un pacto de seguridad ... El seguro del matrimonio condena a la mujer a una larga vida de dependencia, de parasitismo, de total inutilidad, tanto desde el punto de vista individual como social. También el hombre paga un tributo, pero se mueve en un ámbito más amplio, y el matrimonio no lo limita tanto como a la mujer ...

Varela, explica la formación del “dispositivo de feminización” en los discursos de los humanistas; este discurso visto en términos de género, es un elemento definitorio de la mujer moderna. La filosofía humanista implanta a través del matrimonio y su articulación al estado moderno el dispositivo de feminización. El matrimonio monogámico será un “anclaje clave” de dicho dispositivo, como lo son la naturaleza y el cuerpo de las mujeres para la “naturalización del desequilibrio entre los sexos”. A su vez se aplicará una estrategia educacional con “tecnologías blandas” (mujeres nobles y burguesas) y “tecnologías duras” (mujeres de sectores populares); en términos de la teoría feminista en este proceso se percibe de forma evidente una interrelación de los dispositivos de género con la clase social” (Cit. por Luna).

En la cultura occidental se le ha adjudicado al amor (al marido, a los hijos, a la familia) funciones importantes; como Lagarde (1992) señaló, se le asignó la función de cohesionador de la vida cotidiana, aparece como la expresión de las instituciones de la vida íntima (matrimonio, familia), “pero sobre todo nos mantiene –como género-

¹⁴ Rodríguez Magda, Rosa. *Femenino fin de siglo. La seducción de la diferencia*. Anthropos. Barcelona. 1994.

adheridas a los hombres”. El trabajo de la reproducción, la gestación, la alimentación de hijos e hijas, dentro de la sociedad patriarcal, es visto como el trabajo del amor¹⁵.

Se podría argumentar también que en la sociedad actual el matrimonio supone o está concebido como la propiedad legal de las personas, propiedad que lleva como adherencia los celos, la castración de la pareja, las relaciones simbióticas y un cúmulo de tragedias familiares¹⁶. “Las mujeres completamos nuestra dependencia (carencia, orfandad, etc.) en la potencia masculina. Se construye un género en deseo permanente de amar al otro y ese deseo, la realización de ese deseo es la felicidad y completud del género femenino. En el caso de los hombres, amar es solamente un elemento (entre otros) de realización posible. Los hombres ... se realizan siendo. Las mujeres ... siendo para ellos ... el amor es patriarcal”¹⁷.

Henry Ibsen, el revelador de las convenciones sociales más vergonzosas, fue el primero que dijo la gran verdad. Nora abandona a su marido no, como algunos críticos estúpidos afirman, porque estaba hastiada de cargar con sus responsabilidades, sino porque llega a comprender que durante ocho años vivió con un extraño con quien fue obligada a tener hijos. ¿Puede haber algo más humillante, más degradado que la intimidad carnal de toda una vida entre dos extraños? No es necesario que la mujer sepa nada del marido, salvo su renta, su salario, mensual o anual. Y de la mujer ¿qué tendrá que conocerse, sino que posea una simpática y placentera apariencia? Todavía la generalidad no se ha zafado del teológico mito de que la mujer no tiene alma, y es sólo un apéndice, hecho de una costilla, justamente para la conveniencia del caballero que, siendo tan fuerte, tuvo miedo de su propia sombra.

Su descarnada crítica sobre la institución del matrimonio, llevó a Goldman a dar su alegato en favor del amor libre, diferenciando claramente el matrimonio del amor. Se ha señalado que Goldman simbolizó durante su época las posiciones de autonomía femenina, del amor libre.

El amor, el elemento más fuerte y más profundo de la vida, el precursor de la esperanza, de la alegría, del éxtasis; el amor, que desafía todas las leyes, todas las convenciones; el amor, el más libre, el más poderoso de los forjadores del destino humano; ¿cómo es posible que esa fuerza totalizadora sea sinónimo de matrimonio, esa pobre y mezquina hierba mala engendrada por el Estado y la Iglesia?

Alix Shulman dice que Emma “utilizó la doctrina anarquista para explicar la opresión que padecían las mujeres, pues sabía muy bien que la raíz de semejante

¹⁵ Irigaray, Luce. “El doble umbral”. *Centro de Documentación Sobre la Mujer*. Buenos Aires. 2000.

¹⁶ González Phillips Graciela. Actualidad de Emma Goldman. http://www.fatmexico.org/genero/emma_goldman.htm

¹⁷ Lagarde, Marcela. *Identidad y subjetividad femenina*. Puntos de Encuentro. 1992.

opresión era más profunda que las instituciones. Cuando su anarquismo entraba en conflicto con su feminismo, reaccionaba siempre como feminista”.

La estrategia anarquista de Goldman la va a llevar a enfrentar abiertamente el orden establecido como venimos señalando. Pudo ver, lo que fue constatado luego por las teóricas feministas, que históricamente las relaciones entre los sexos (de género) no fueron igualitarias, por el contrario un sexo (género), el masculino, ha ejercido su dominación sobre el otro, el femenino; esta desigual forma de relación ha estado y está presente en las diferentes sociedades.

Goldman tenía en claro que la emancipación de las mujeres tenía que ser obra de ellas mismas:

El derecho de voto o la igualdad de derechos civiles pueden ser exigencias útiles, pero la verdadera emancipación no comienza ni en los colegios electorales ni en los tribunales. Comienza en el alma de la mujer. La historia nos demuestra que cualquier clase oprimida sólo consigue liberarse realmente de sus amos con sus propios esfuerzos. Es preciso que la mujer aprenda esa lección, que se dé cuenta que únicamente alcanzará su libertad cuando conquiste el poder¹⁸. Por lo tanto, es mucho más importante que inicie su propia regeneración interior, que se libere del peso de los prejuicios, de las tradiciones y de las costumbres”.

Lo que se observa es que para Emma Goldman el factor ideológico es central pues estaba convencida que el nudo del problema de la emancipación de las mujeres estaba en el machismo, en la constatación de que los varones eran “*tiranos inconscientes*” y la sumisión actuaba sobre las mujeres como un “*tirano interno*”. Estas conceptualizaciones han sido retomadas por las feministas y desarrolladas teóricamente.

Así se ha demostrado que las barreras objetivas actúan en la vida de las mujeres y que el “techo de cristal”¹⁹ aún persiste. Están, por un lado, las barreras internas que tienen que ver con la imagen que las mujeres perciben de sí mismas y con los límites que auto imponen a sus capacidades y, por otro, las barreras externas que la sociedad

¹⁸ El concepto de poder ha sido desarrollado por la teoría feminista, muchos de esos desarrollos han tomado el aporte de Foucault que caracteriza la noción de poder como una constelación dispersa de relaciones desiguales, constituidas discursivamente en campos de fuerza. Dentro de estos procesos y estructuras, hay espacio para la existencia de un ser humano que construya su identidad, su vida, el conjunto de relaciones y una sociedad con ciertos límites y un lenguaje conceptual que marque al mismo tiempo los límites y que contenga la posibilidad de la negación, la resistencia, la reinterpretación y el juego de la invención metafórica y de la imaginación. Cit. por Scott, Joan. “El género: una categoría útil para el análisis histórico”. En *De mujer a género. Teoría, interpretación y práctica feminista en las Ciencias Sociales*. C.E.A.L. Buenos Aires. 1993.

¹⁹ Este “techo” operaría en una doble inscripción: como una realidad cultural opresiva y como una realidad psíquica paralizante permitiendo dar cuenta tanto de los factores culturales invisibles que producen tales condiciones discriminatorias a los que llamaremos factores externos, como de los factores de constitución de la subjetividad femenina que hacen posible tal imposición cultural, a los que llamaremos factores internos. Cf. Toledo, María D. 1996. *Género y trabajo*. Ined.

impone a las mujeres. La división entre barreras internas y externas ha resultado útil en diferentes estudios en la medida que posibilitó de alguna manera ordenar los múltiples y complejos elementos intervinientes, aunque se tiene que advertir que en el plano de la realidad lo externo y lo interno pierden sus límites. Las barreras que socialmente se imponen a las mujeres son incorporadas por éstas y transformadas en barreras internas; es precisamente esta interiorización la que hace posible que las barreras externas se mantengan y perpetúen.

Necesitamos desprendernos sin trabas de las viejas tradiciones y costumbres, y el movimiento en pro de la emancipación de la mujer no ha dado hasta ahora más que el primer paso en esa dirección. Hay que esperar que se consolide y realice nuevos avances. El derecho al voto y la igualdad de derechos civiles son reivindicaciones justas, pero la verdadera emancipación no comienza ni en las urnas ni en los tribunales, sino en el alma de la mujer. La historia nos cuenta que toda clase oprimida obtuvo la verdadera libertad de sus señores por sus propios esfuerzos. Es preciso que la mujer aprenda esa lección, que se de cuenta que la libertad llegara donde llegue su capacidad de alcanzarla. Por consiguiente, es mucho más importante que empiece con su regeneración interior, que abandone el lastre de los prejuicios, de las tradiciones y de las costumbres. La exigencia de derechos iguales en todos los aspectos de la vida profesional es muy justa, pero, después de todo, el derecho más importante es el derecho a amar y ser amada. Por supuesto, si la emancipación parcial ha de convertirse en una emancipación completa y auténtica de la mujer, deberá acabar con la ridícula pretensión de que ser amada, convertirse en novia y madre, es sinónimo de esclava o subordinada. Tendrá que terminar con el estúpido concepto del dualismo de los sexos, o de que el hombre y la mujer representan dos mundos antagónicos.

La lógica binaria -empleada como opuestos excluyentes-, será cuestionada por el feminismo pues argumentará que al dualizar al mundo se afirmó que tales antinomias respondían al modelo de nuestras identidades.

La antinomia básica en la visión del patriarcado hombre-racionalidad-civilización-iniciativa-liderazgo social y político se opone a la de mujer-naturaleza-intuición-sentimiento-hogar-maternidad²⁰. Indagando los sistemas de género comprendemos que “no representan la asignación funcional de roles sociales biológicamente prescritos sino medios de conceptualización cultural y de organización social ... Lo interesante en estas antinomias es que escamotean procesos sociales y culturales mucho más complejos, en

²⁰Cf. Lavrín, Asunción. “Género e Historia. Una conjunción a finales del siglo XX”. En *Cuadernos del Instituto* Nº 1. Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. La Pampa. 1998. Stimpson, Catharine “¿Qué estoy haciendo cuando hago estudios de mujeres en los años noventa?”. En Navarro, Marysa y Catharine Stimpson (comp.) *¿Qué son los estudios de mujeres?* F.C.E. Bs. As. 1999 y Gutiérrez Castañeda, Griselda. “El concepto de género: una perspectiva para repensar la política”. *La Ventana*. Universidad de Guadalajara. México.

los que las diferencias entre mujeres y hombres no son ni aparentes ni tajantes. En ello ... reside su poder y relevancia” (Conway, Bourque y Scott. 1999).

El argumento de Bourdieu en *La dominación masculina*²¹ se fundamenta en que las diferencias anatómicas entre los sexos se constituyen en el “fundamento y garantía de apariencia natural de la visión social que la funda”, la “fuerza natural” de la dominación masculina radica en este principio de causalidad circular establecido a través de su reproducción milenaria. Bourdieu ha documentado “con insistencia la forma como la dominación masculina está anclada en nuestros inconscientes, en las estructuras simbólicas y en las instituciones de la sociedad ... muestra cómo el sistema mítico-ritual –que juega un rol equivalente al sistema jurídico en nuestras sociedades- propone principios de división ajustados a divisiones preexistentes que consagran un orden patriarcal” (Lamas, 2000)

Para Goldman:

La paz y la armonía entre ambos sexos y entre los individuos, no han de depender necesariamente de la igualdad superficial de los seres, ni tampoco traerá la eliminación de los rasgos y de las peculiaridades de cada individuo. El problema planteado actualmente, pudiendo ser resuelto en un futuro cercano, consiste en preciarse de ser uno mismo, dentro de la comunión de la masa de otros seres y de sentir hondamente esa unión con los demás, sin avenirse por ello a perder las características más salientes de sí mismo.

Su niñez pasó por la vivencia de la violencia y tuvo en claro que el papel de sumisión de las mujeres se vinculaba a las tradiciones y costumbres sociales. Su madre fue una mujer que sufría violencia física por parte del marido. En su biografía se relata que cuando comenzó a menstruar a los once años su padre le propinó una cachetada y un duro consejo: “Es lo que necesita una joven cuando se convierte en mujer, como protección contra la desgracia”. Milagros Rivera Garretas ha señalado que cuando el sufrimiento femenino en las sociedades patriarcales domina todo el panorama, “cuando empapa toda la interpretación de la experiencia personal y del mundo, la vida femenina se traduce en “condición”, condición desagradable de la que hay que salir mediante la lucha por la liberación y por derechos iguales que los de los hombres con derechos”.

²¹ “Bourdieu ... muestra cómo las diferencias entre los sexos están inmersos en el conjunto de oposiciones que organizan todo el cosmos, la división de tareas y actividades y los papeles sociales. Explica cómo, al estar construidas sobre la diferencia anatómica, estas oposiciones confluyen para sostenerse mutuamente, práctica y metafóricamente, al mismo tiempo que los “esquemas de pensamiento” las registran como diferencias “naturales”, por lo cual no se puede tomar conciencia fácilmente de la relación de dominación que está en la base y que aparece como consecuencia de un sistema de relaciones independientes de la relación de poder. Citado por Lamas, Marta. “Género, diferencias de sexo y diferencia sexual”. En Ruiz, Alicia E. C. *Identidad femenina y discurso jurídico*. Biblos. Buenos Aires 2000.

Otra de sus preocupaciones dentro de los cuestionamientos a la sociedad capitalista y patriarcal fue la referida al control de la natalidad o maternidad libre o voluntaria.

“Si la maternidad es la realización más completa de la naturaleza femenina, ¿qué otra protección necesita si no es amor y libertad? ... Conozco mujeres que han sido madres en libertad con el hombre que amaban. Muy pocos niños dentro del matrimonio gozan del cuidado, de la protección, de la devoción que es capaz de brindar una maternidad libre ... son vanos ... los edictos de la Iglesia, los enloquecidos ataques de los gobernantes. Es inútil incluso el brazo de la ley. La mujer ... desea ... criaturas, engendradas y educadas en el amor, a través de la libre elección; no por compulsión como los impone el matrimonio ... (la mujer) espera dar a su hijo lo más profundo y lo mejor que su ser puede abrigar. Crecer con el niño es su lema; sabe que sólo así puede ayudar a construir una verdadera masculinidad y una auténtica feminidad”.

Sus convicciones y su actitud desafiante llevaron a Goldman a enfrentar a la ley Comstock, que establecía la prohibición del uso de anticonceptivos y penaba su empleo por ser considerado un acto obsceno, enseñando a las mujeres la utilización de anticonceptivos en 1915 en el Sunrise Club de New York. Por este acto fue detenida durante días y, cumplida la sentencia continuó brindando conferencias sobre el tema por todo el país. “La arrestaron muchas veces y siempre la sala del tribunal se convertía en un foro público; aprovechaba esas oportunidades para defender el derecho de la mujer a controlar su propio cuerpo”²².

Ninguna palabra podrá explicar, por ejemplo, el poder omnímodo de Comstock. Lo mismo que el Torquemada de los días sombríos de la inquisición, Comstock es el autócrata de nuestra moral o morales; dicta los cánones de lo bueno y de lo malo, de la pureza y del vicio. Como un ladrón en la noche, se desliza en la vida privada de las personas, espionando sus intimidades más recatadas. El sistema de espionaje implantado por este hombre supera en desvergüenza a la infame tercera división de la policía secreta rusa. ¿Cómo puede tolerar la opinión pública semejante ultraje a sus libertades públicas y privadas? Simplemente porque Comstock es la grosera expresión del puritanismo que se injertó en la sangre anglosajona, y aun los más avanzados liberales no han podido emanciparse de esta triste herencia.

Pero será su posicionamiento en relación a la homosexualidad lo que le valdrá las críticas de sus camaradas anarquistas que veían como peligrosa la inclusión de esta “*perversión sexual*” dentro del programa de Goldman.

La censura vino de algunos de mis propios camaradas porque trataba los temas “artificiales” tales como la homosexualidad. El anarquismo estaba bastante mal entendido, y los anarquistas la consideraban [a la homosexualidad] una depravación

²² Shulman, Alix. 1977. Op. cit.

*... De hecho, la censura de mis camaradas tenía el mismo efecto en mí que la persecución de la policía; me hizo más segura de mi misma, determinado que abogara por cada víctima, sea ésta considerada una desviada social o que perjudicara la moral ... Los hombres y las mujeres que venían a verme después de mis conferencias sobre homosexualidad ... habían alcanzado una comprensión adecuada de su diferenciación solamente después de años de lucha para sofocar lo que habían considerado una enfermedad y una aflicción vergonzosa*²³.

En este contexto y consecuente con su defensa de los perseguidos por los poderes estatales, en “1895 defendió públicamente a Oscar Wilde durante el juicio de éste por homosexualidad ... incluyó entre sus conferencias el tema de la homosexualidad, argumentando que cualquier acto sexual realizado voluntariamente por quienes participan en él no constituía vicio alguno e insistiendo además en que ni el Estado, ni la Iglesia, ni nadie tenía derecho a intervenir en estos casos”²⁴.

Goldman hacía responsable a la hipocresía puritana y afirmaba que:

El puritanismo inauguró su reinado de terror en Inglaterra durante los siglos XVII y XVIII, destruyendo y persiguiendo toda manifestación de arte y cultura. Ha sido el espíritu del puritanismo el que le robó a Shelley sus hijos porque no quiso inclinarse ante los dictados de la religión. Fue la misma estrechez espiritual que enemistó a Byron con su tierra natal; porque el genio supo rebelarse contra la monotonía, la vulgaridad y la pequeñez de su país. Ha sido también el puritanismo el que forzó a algunas mujeres libres de Inglaterra a incurrir en la mentira convencional del matrimonio: Mary Wollstonecraft, luego, George Elliot. Y más recientemente también exigió otra víctima: Oscar Wilde.

Quesada Monge señala que en la condena impuesta a Oscar Wilde “a dos años de trabajos forzados por sodomía, confluyen la hipocresía moral, el cinismo político, la prepotencia colonialista y finalmente la más desproporcionada intolerancia que uno pueda imaginarse”²⁵.

Emma Goldman puso de manifiesto una increíble coherencia entre su discurso y su acción; combatía con igual ímpetu a los males sociales como a los prejuicios morales.

En sus manifiestos radicales y libertarios, sostenía que el anarquismo:

²³ Goldman, Emma. El tratamiento injusto de los homosexuales (1900-1923)

²⁴ Osborne, Raquel. Op. cit.

²⁵ Quesada Monge, Rodrigo. “Oscar Wilde (1854-1900): del arte por el arte a una cena con panteras. En Escáner Cultural. Nº 3. 2000. Santiago. Chile. <http://www.escaner.cl/especiales/literatura.html>

“El último tercio del siglo vio crecer la reacción social antihomosexual. En 1869 el Congreso de Juristas Alemanes abucheo a Karl Ulrichs, que había pedido abolir las leyes antihomosexuales; en 1871 el Código Prusiano se hizo extensivo a toda Alemania y el párrafo 175 permitió perseguir legalmente a los homosexuales. En 1885 la enmienda Labouchere hizo lo mismo para Inglaterra. Estados Unidos endureció sus leyes antihomosexuales y sus tribunales. La oleada antihomosexual llegó a un clímax con los resonantes juicios contra Wilde en Inglaterra (1895), y Krupp, Von Moltke y Eulenberg en Alemania (1905-1907) “. Freda, Rafael. Homosexualidad y cultura. Revista Encrucijadas. U.B.A.

... necesariamente debe topar con la ignorancia y el envenenado rechazo del mundo que pretende reconstruir ... su meta es la expresión más libre posible de todos los talentos del individuo. Oscar Wilde define una personalidad perfecta como "una que se desarrolla bajo condiciones perfectas, que no ha sido herida, mutilada ni ha estado en peligro" ... Mientras cada institución de hoy día, económica, política, social y moral, conspire para dirigir erradamente la energía humana por canales equívocos; mientras la mayoría de las personas estén fuera de lugar, haciendo las cosas que odian hacer, viviendo una vida que aborrecen vivir, el crimen será inevitable y todas las leyes en los estatutos solamente pueden aumentar, pero nunca terminar con el crimen. Qué sabe la sociedad, como existe hoy día, del proceso de la desesperación, de la pobreza, de los horrores, de la pusilánime lucha que pasa el alma humana en su camino hacia el crimen y la corrupción²⁶.

La guerra civil española, sobre la cual Emma escribió, le permitió darse cuenta de los límites reales de la utopía anarquista, aunque con frecuencia se encuentra en algunos de sus escritos un acercamiento precavido a la idea de utopía en general. No obstante, la guerra civil española la puso frente a frente con el problema de la relación entre individualismo y corporativismo en un posible proyecto de sociedad basado en los ideales del anarquismo. El tema ha sido motivo de profundas y encontradas discusiones y debates en el mundo intelectual libertario hasta la actualidad²⁷.

En 1917 fue encarcelada junto a Alexander Berkman por conspirar contra la ley que obligaba al servicio militar en los Estados Unidos. Hizo públicas sus profundas convicciones pacifistas durante la Primera Guerra Mundial y criticó el conflicto por considerarlo un acto de imperialismo:

"Ninguna guerra se justifica si no es con el propósito de derrocar el sistema capitalista y establecer el control industrial de la clase trabajadora"

Emma Goldman fue deportada de los Estados Unidos en 1919 y volvió a Rusia, su tierra natal. De este modo "Emma la Roja" desapareció de la escena americana. Los acontecimientos posteriores a su exilio le fueron dando la razón a muchas de sus argumentaciones: su programa se adelantó a la agenda de las feministas de la segunda ola.

A Emma Goldman "se la recordó como a una salvaje bohemia enemiga del sufragio femenino, una loca terrorista, una bruja. A pesar de que pasó el resto de su vida en el exilio combatiendo por el anarquismo -primero en Rusia contra el super-Estado

²⁶ Goldman, Emma. *Anarquismo. Lo que significa realmente*.
http://www.bibliolibertaire.org/Textes/anarquismo_lo_que_significa_realmente.doc

²⁷ Ver *Emma Goldman*. Ateneo Virtual. <http://www.alasbarricadas.org/ateneovirtual/index.php/>

bolchevique y más tarde en España, durante la guerra civil- fue enterrada en Chicago, junto a los mártires del Haymarket, que inspiraron toda su vida”²⁸.

Emma Goldman murió en 1940 en Canadá. Recordando su paso por España, Raquel Osborne le brinda su homenaje: “La guerra civil española fue el último gran episodio de su vida, una guerra que también ella perdió. Con la recuperación de la democracia y el resurgimiento del feminismo, justo es que esta gran anarquista vuelva a estar hoy entre nosotras/os como ya lo estuvo una vez. Seguro que a ella le gustará”²⁹.

Algunas conclusiones

A partir de una relectura de los escritos seleccionados de Emma Goldman, se puede advertir que su pensamiento y su acción se adelantaron a su tiempo. Ella pudo ver claramente las principales cuestiones vinculadas a la liberación de las mujeres y enunciar profundas críticas a la sociedad de su tiempo; muchas de esas críticas siguen estando vigentes en la sociedad actual, como se señaló.

Enunció conceptos e ideas aún válidas en los análisis socio-históricos para el estudio de la subordinación/ opresión de las mujeres y de la dominación masculina, vale decir que llevo a debate el sometimiento de las mujeres por parte del patriarcado expresado en la dominación masculina tanto en el ámbito privado como en el espacio público.

Para concluir este acercamiento al pensamiento de Emma Goldman, voy a enumerar algunos de los temas y problemas que fueron su preocupación, muchos de los cuales continúan presentes en la agenda feminista:

1. Limitaciones del sufragio y de las libertades cívicas

Si es verdad que en los Estados en que fue instaurado el sufragio femenino, la mujer participa de los mismos derechos del hombre sobre la propiedad, ¿de qué le vale esto a la masa de mujeres sin propiedad, a los millares de asalariadas, quienes viven al día? La igualdad en el voto no afectó sus condiciones... La mujer pide iguales derechos que el hombre, y asimismo se indigna si con su sola presencia no puede herirlo de muerte: porque fuma, no se descubre ante ella y no le cede el asiento instantáneamente, como impulsado por un resorte. Se considerarán estas cosas muy triviales, sin embargo, para la verdadera naturaleza de las sufragistas norteamericanas, es algo capital... después de todo, también las sufragettes carecen de un concepto claro de lo que es verdaderamente la idea de igualdad.

²⁸ Shulman, Alix. 1977. Op. cit.

²⁹ Osborne, Raquel. Op. cit.

2. Trata y prostitución – Explotación sexual y económica

... las recientes investigaciones sobre la trata de blancas -por lo pronto muy superficiales- nada de nuevo se descubrió. La prostitución ha sido y es una plaga sumamente extendida, y asimismo la humanidad continuó hasta ahora imbuida en sus asuntos, indiferente a los sufrimientos y a la desventura de las víctimas de ese tráfico infame; tan indiferente como lo fue ante nuestro sistema industrial, o ante la prostitución económica.

Aunque la prostitución existió en todas las edades, es el siglo XIX el que mantiene la prerrogativa de haberla desarrollado en una gigantesca institución social. El desenvolvimiento de esta industria con la vasta masa de personas que compiten mutuamente en este mercado de compra y venta, la creciente congestión de las grandes ciudades, la inseguridad de encontrar trabajo, dio un impulso a la prostitución que nunca pudo ser soñado siquiera en período alguno de la historia humana.

3. Matrimonio

Lo que yo quisiera demostrar es que el matrimonio le garantiza a la mujer un hogar sólo por gracia de su marido. Allí ella se mueve en el hogar de él, año tras año, hasta que su visión de la vida y de los temas humanos pasa a ser tan plana, estrecha y monótona como su entorno. No puede sorprender que se transforme en una amargada, mezquina, pendenciera, chismosa, insoportable, que aleja al hombre del hogar. No podrá irse, aunque lo desee; no existe lugar donde ir. Además, el corto período de vida matrimonial, de renuncia completa a todas sus propias facultades, incapacita totalmente a una mujer común y corriente para actuar en el mundo exterior. Se volverá descuidada en su apariencia, torpe en sus movimientos, dependiente en sus decisiones, cobarde en sus juicios, una carga y una lata, que provocará en la mayoría de los hombres odio y desprecio. Una atmósfera maravillosamente inspiradora para dar vida ¿no es así?

4. Mujer mercancía - Dependencia económica

La lección moral que se inculca a la niña no es que un hombre la despierte al amor, si no más bien: "¿Cuánto?" El único y fundamental Dios de la vida práctica americana es: ¿Puede el hombre ganarse el sustento? ¿Puede mantener a una esposa? Eso es lo único que justifica el matrimonio. Gradualmente esto va impregnando cada pensamiento de la chica; sus sueños no son de luz de luna y besos, de risas y lágrimas; sueña con salidas de compras y mostradores de gangas. Esta pobreza espiritual y sordidez son los elementos inherentes a la institución matrimonial. El Estado y la Iglesia no aprueban otro ideal, simplemente porque éste es el único que necesitan el Estado y la Iglesia para el control de hombres y mujeres.

5. Maternidad

Los defensores de la autoridad temen el advenimiento de una maternidad libre, porque les quitará su presa. ¿Quién va a luchar en las guerras? ¿Quién va a generar riquezas? ¿Quién va a hacer de policía, de carcelero, si las mujeres se negaran a criar hijas en forma indiscriminada? ¡La estirpe, la estirpe! grita el rey, el presidente, el capitalista, el cura. La estirpe debe ser preservada, aunque la mujer se vea degradada a la condición de mera máquina... La mujer ... desea ... menos y mejores hijos, engendrados y criados en el amor, a partir de una decisión libre; no obligada, como lo impone el matrimonio. Nuestros pseudos moralistas todavía tienen que aprender el sentido profundo de responsabilidad hacia el hijo que el amor en libertad ha despertado en el seno de la mujer, que incluso preferiría renunciar para siempre a la

gloria de la maternidad antes que dar vida en una atmósfera en que sólo se respira destrucción y muerte.

6. Infancia

Y en cuanto al niño, ¿cómo podrá ser protegido, si no es por el matrimonio? Después de todo ¿no es esa la consideración más importante? ¡Cuánto simulacro, cuánta hipocresía hay en esto! El matrimonio protegiendo a la infancia, con miles de niños desamparados y abandonados. El matrimonio protegiendo a la infancia, cuando los orfanatos y reformatorios están sobre poblados, y la Sociedad para la Prevención de la Crueldad con los Niños debe ocuparse en rescatar a las pequeñas víctimas de sus "amantes" padres, para entregarlos a un cuidado más cariñoso, la Sociedad Gerry. ¡Es una burla todo esto!

7. Discriminación sexista y laboral

Seis millones de mujeres asalariadas; seis millones de mujeres que tienen el mismo derecho que los hombres a ser explotadas, a ser robadas, a ir a huelga, y siempre, a morir de hambre. ¿Algo más, mi señor? Sí, seis millones de mujeres de todas las edades en cada esfera, desde el más elevado trabajo intelectual hasta la más difícil labor rutinaria en las minas y en las vías del ferrocarril. Sí, incluso detectives y policías... Pero a pesar de todo esto, sólo un número muy reducido del enorme ejército de mujeres asalariadas considera el trabajo como cuestión permanente... La mujer considera su condición de trabajadora como transitoria, pudiendo ser echada a un lado por el primer postor. Esta es la razón por la cual es extremadamente más difícil organizar a las mujeres que a los hombres, "¿Por qué tendría yo que incorporarme a un sindicato? Me voy a casar, voy a tener un hogar". ¿No se le ha enseñado desde la infancia a considerar esta idea como su más profunda vocación? Aprende, demasiado bien y pronto, que el hogar, aunque no sea una prisión tan grande como la fábrica, tiene puertas y barrotes más sólidos, con un guardián tan leal que nada podrá escapársele. La parte más trágica es, no obstante, que el hogar no la libera de la esclavitud salarial; sólo aumenta sus tareas.

8. Emancipación de las mujeres

La mezquindad separa y la libertad une. Seamos grandes y desprendidas y no olvidemos los asuntos vitales, agobiadas por las pequeñeces. Una idea verdaderamente justa de la relación entre los sexos no admitirá los conceptos de conquistador y conquistada; lo único importante es darse a sí mismo sin límites para encontrarse más rico, más profundo y mejor. Solamente eso puede llenar el vacío y transformar la tragedia de la mujer emancipada en una alegría sin límites.

9. Críticas al estado y a la religión

...el Estado es en sí mismo el más grande criminal, rompiendo toda ley escrita y natural, robando en la forma de impuestos, asesinando en la forma de guerra...

¡La Religión! Cómo domina la mente humana, cómo humilla y degrada el alma. Dios es el todo, el hombre es nada dice la religión. Pero, de esa nada, Dios ha creado un reino tan déspota, tan tirano, tan cruel, tan terrible, que nada que no sea desastre, lágrimas y sangre han reinado el mundo desde que los dioses comenzaron

10. Lógica binaria - Barreras limitantes

La gran desventura de la mujer no estriba tanto en su inadaptabilidad para desempeñar cualquier trabajo masculino, sino en que fue desgastando todas sus fuerzas durante una vida entera, asistida, asesorada por una tradición ancestral y centenaria que la incapacitó físicamente para concertar la paz con su compañero de ruta, el hombre. Lo que importa no es el género de trabajo que emprenda, sino la calidad del trabajo que produzca ... El desenvolvimiento ideal de sus facultades, su libertad, su independencia personal deberá ser la obra de su propio intelecto y de sus propias manos. Primero, afinándose como carácter y como individualidad libre, y no como un objeto de placer; segundo, rechazando todo derecho que se quiera imponer sobre su cuerpo; rehusándose a procrear, cuando no se sienta con necesidad de hacerlo, negarse a ser sierva de dios, del Estado, de la sociedad, del marido, de la familia, simplificando su existencia tornándola más profunda y rica en nobleza.

11. Sexualidades

La Iglesia, así como la doctrina puritana, ha combatido la carne como un mal y la quiso domeñar a toda costa. El resultado de esta malsana actitud ha compenetrado ya la mentalidad de los pensadores y educacionistas modernos, quienes han reaccionado contra ella. Han comprendido que la desnudez humana posee un valor incomparable, tanto físico como espiritual ... La idea moderna de la castidad, en especial respecto a las mujeres, no es más que la sensual exageración de las pasiones naturales. La castidad varía según la cantidad de ropa que se lleva encima, y de ahí que un purista cristiano procura cubrir el fuego interior, su paganismo, con muchos trapos, y en seguida se ha de convertir en puro y casto.

12. Salud sexual y reproductiva

La costumbre de provocar los abortos ha alcanzado tan grandes proporciones en Norteamérica, que es algo increíble. Según las investigaciones realizadas en este sentido, se producen diecisiete abortos cada cien embarazos. Este alarmante porcentaje comprende sólo lo que llega al conocimiento de los facultativos. Sabiendo con qué secreto debe desenvolverse necesariamente esta actividad y el fatal corolario de la inexperiencia profesional con que se llevan a cabo estas operaciones clandestinas, el puritanismo sigue segando miles de víctimas por causa de su estupidez e hipocresía.

13. Doble moral

La sociedad considera que las experiencias sexuales de un hombre forman parte del desarrollo de su personalidad; en cambio, esas mismas experiencias realizadas por las mujeres son una terrible calamidad, constituyen la pérdida del honor y de todo lo que se considera noble y bueno para el ser humano. Este doble aspecto de la moral ha tenido mucho que ver en el origen y perpetuación de la prostitución ... Los moralistas siempre están dispuestos a sacrificar una mitad de la humanidad en beneficio de alguna miserable institución que no están dispuestos a perder. En realidad, la prostitución no es una salvaguarda de la pureza del hogar, como tampoco las rígidas leyes son una garantía contra la prostitución. El cincuenta por ciento de los hombres casados acuden a los burdeles. Gracias a esta virtuosa costumbre las mujeres casadas -y los niños- padecen enfermedades venéreas.

14. La guerra y el militarismo

... El baluarte más grande del capitalismo es el militarismo.